

# **Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 15, Evaluación y solicitud**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 15, Evaluación y Aplicación.

Es bueno al final de la interpretación del pasaje reunir sus inferencias, inferencias específicas, en un párrafo que en realidad sirva como punto clave de la interpretación.

Entonces, de nuestra interpretación del 1:5 al 8, esta sería nuestra conclusión general. La sabiduría es la capacidad de conocer plena y profundamente el significado de la realidad que Dios ha revelado principalmente a través de su palabra, pero también de manera derivada a través del mundo, y la comprensión del proceso mediante el cual traducimos este pensamiento correcto sobre la realidad en acción correcta, y la capacidad de realmente implementar el pensamiento correcto en acción correcta, experimentando así una vida de plenitud y unidad, Pedro la llama perfección, o Santiago, debería decir, llama perfección, y es lo único que agrada a Dios, quien es perfecta y totalmente uno, unidos en su compromiso de dar. Esta sabiduría es en sí misma un don divino del dador divino, no presente en los humanos en general, y no es posible para los humanos sobre la base de ninguna ayuda humana o terrenal, ni es un concomitante necesario de la conversión cristiana, pero es un don divino. ofrecido a los cristianos y, por lo tanto, es divino y trascendente en su propia naturaleza.

Este don de la sabiduría es libremente accesible a todos los cristianos a través de la oración de fe, es decir, un modo activo y continuo de pedir, que implica una profunda convicción de que proviene sólo de Dios y que proviene de un Dios uno en su deseo absoluto de dar buenos y sólo buenos regalos a todas las personas. La sabiduría es la habilidad, la comprensión y la capacidad de conocer la realidad y expresar esta realidad en la encarnación de la vida, es decir, la acción correcta; Se refiere en Santiago 1:5 específicamente a las pruebas y tentaciones implícitas en ellas, pero también se refiere de manera más general a cada situación humana. Espero que quede claro cómo incorporamos varios aspectos específicos de nuestras inferencias a esta conclusión general holística.

Ahora hemos estado hablando de observación e interpretación. Nos corresponde ahora, aunque sea brevemente, decir algo sobre la evaluación y la aplicación. Es decir, discernir exactamente qué aspectos de la verdad de la interpretación que se

nos ha ocurrido pueden aplicarse directamente en nuestras vidas, y también exactamente cómo podemos aplicar esta verdad o estas verdades a nuestras vidas.

Esto es básicamente lo que tenemos en mente para la evaluación y aplicación. Entonces, como digo, en términos de proceso específico, queremos identificar a partir de nuestra interpretación, realmente ese párrafo que es una conclusión general de nuestra interpretación, identificar a partir de ahí la enseñanza o enseñanzas específicas del pasaje y articular esta enseñanza en una breve descripción. párrafo, lo cual hemos hecho, y sobre la base de la evidencia que se discutirá a continuación, determinar si la enseñanza o enseñanzas específicas de este pasaje es trascendente, es decir, apropiadamente aplicable a los tiempos e incluyendo el nuestro, o está ligada a una situación que está tan exclusivamente ligado a la situación original que no es propiamente aplicable al momento presente. Si encuentra que la enseñanza o las enseñanzas del pasaje están ligadas a la situación, es importante explicar las implicaciones, tanto suposiciones como consecuencias, de la enseñanza que, de hecho, puede ser trascendente.

Ahora, permítanme decir algo con respecto a la evaluación y la aplicación. En términos de evaluación más propiamente, la evaluación realmente tiene que ver con determinar qué enseñanzas o qué aspectos de la enseñanza de su interpretación están ligados a la situación y cuáles son trascendentes. Es decir, si la enseñanza o enseñanzas o aspectos de la enseñanza de su interpretación están ligados a la situación en el sentido de que están tan ligados a la situación original en la que fueron comunicados que no podrían ser adoptados legítimamente y aplicados directamente. en otros tiempos y en otros lugares, incluido el nuestro, o si son trascendentes, es decir, no tan ligados a la situación original que no puedan ser retomadas y aplicadas directamente, sino que son legítimamente aplicables directamente en otros tiempos y en otros. lugares, incluido el nuestro.

Ésta suele ser la forma en que la mayoría de los eruditos bíblicos hablan de la evaluación bíblica. En realidad tiene que ver con la idoneidad o legitimidad de la aplicación de la verdad de un pasaje interpretado, idoneidad o legitimidad. Pero, de hecho, también existen otros aspectos de la evaluación.

Otro aspecto de la evaluación tiene que ver realmente con la fuerza y el ámbito de aplicación. En términos de la fuerza de aplicación, incluso si una enseñanza se considera trascendente, no está tan ligada a la situación original como para que no pueda aplicarse directamente en otros tiempos y otros lugares. Incluso para tipos de enseñanza trascendentes, necesitamos evaluar esa enseñanza en términos de su fuerza. ¿Se presenta como una exigencia absoluta, ya sea para pensar o para actuar, una exigencia absoluta, o algo recomendado, incluso tal vez fuertemente recomendado, o simplemente una sugerencia táctica, una buena idea en determinadas circunstancias, la fuerza de su aplicabilidad, pero también el alcance de la aplicabilidad?

Es decir, la evaluación también intenta determinar si la enseñanza de este pasaje es apropiadamente aplicable a todas las personas o si se aplica sólo a ciertas personas, digamos, sólo a los líderes dentro de la iglesia. También está la cuestión del grado de concesión. Es decir, ¿presenta la enseñanza de este pasaje una verdad que implica una especie de concesión divina? Es decir, el ideal de Dios sería algo mucho más que esto, pero este pasaje indica que este es un nivel de pensamiento o comportamiento con el que Dios está dispuesto a vivir, que Dios concede frente al ideal.

¿O el pasaje presenta un ideal con la sugerencia de que se admite cierto grado de concesión? Ahora bien, en realidad todo esto tiene que ver con lo que llamamos evaluación bíblica. Es decir, la evaluación de la verdad bíblica en términos de idoneidad o legitimidad de aplicabilidad, fuerza de aplicabilidad, alcance de aplicabilidad y grado de concesión de aplicabilidad. Volviendo a esto por un momento, a este asunto del grado de concesión de aplicabilidad, un par de ejemplos.

En términos de un pasaje donde hay una especie de concesión divina que no alcanza el ideal, creo que un pasaje muy revelador es la historia de Naamán, el general sirio, que está relacionada con 2 Reyes 5. ¿Recuerda que este hombre era un leproso, y acude a Eliseo para que lo sane. Y, de hecho, es sanado en el río Jordán. Y está muy agradecido a Yahvé, el Dios de Israel, por haberlo limpiado de la lepra.

Y quiere llegar a ser, y de hecho se ha convertido, en un adorador de Yahvé, el Dios verdadero, el único Dios verdadero. Sin embargo, se encuentra en una situación difícil. En realidad, tiene la responsabilidad de acompañar y quizás ayudar al rey de Siria a entrar en la casa del dios Rimón para adorarlo.

Y sería sentenciado a muerte si entrara en la casa de Rimón y no se inclinara en adoración. Entonces, suplica o pide una concesión del profeta si, de hecho, le sería permitido al Dios de Israel si, de hecho, doblara la rodilla reconociendo que en su corazón en realidad no estaba adorando a Rimón. Obviamente, esto es una violación técnica de la ley de Dios.

Es una violación de la voluntad de Dios en algún nivel. Y, sin embargo, Dios, a través del profeta, concede su concesión a Naamán. Entonces, no se trata de decir que este tipo de cosas siempre están bien o que representan la voluntad de Dios.

No representa la voluntad de Dios. No representa el ideal de Dios. Pero muestra que Dios está dispuesto a ceder ante este tipo de necesidades oficiales, al menos en casos como éste.

Por otro lado, en el caso de 1 Corintios 7, Pablo presenta el ideal del celibato. Es mejor, dice, que un hombre no se case. Eso es mejor, porque deseo que todos permanezcan como yo, dice Paul.

Y, sin embargo, allí indica explícitamente la concesión. Pero él dice que existen las hormonas, hormonas furiosas, de hecho. Y es mejor para un hombre casarse que arder de pasión.

Ahí tienes el ideal presentado junto con la concesión. El ideal divino, cree Pablo, en esta situación es el celibato, pero existe la concesión que allí se indica. Ahora, con respecto a cuál es el nivel básico de evaluación, y es decir, la idoneidad o legitimidad de la aplicabilidad, lo que realmente tenemos aquí en la Biblia es lo que podríamos llamar un continuo de trascendencia.

En un extremo del continuo, tenemos pasajes como, bueno, podríamos decir Mateo 22:34 al 40. Mateo 22:34 al 40. ¿Recuerdan este pasaje?

El intérprete de la ley le preguntó a Jesús, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, mente, alma y fuerzas. Este es un primer y gran mandamiento. El segundo es semejante: amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende o depende de toda la ley y los profetas.

Volveremos en un momento para indicar por qué creemos que esa es, de hecho, una enseñanza trascendente que es directamente aplicable en otros tiempos y otros lugares, incluido el nuestro. En el otro extremo del continuo, tenemos pasajes como 1 Timoteo 5, versículo 23, donde Pablo advierte a Timoteo que ya no beba agua, sino que tome un poco de vino por el bien de su estómago y sus frecuentes dolencias.

Esto, al menos superficialmente, nos parece una enseñanza ligada a la situación. La cuestión realmente tiene que ver con si la enseñanza de un pasaje, o nuestra interpretación de un pasaje, implica una enseñanza que expresa directamente una verdad más fundamental, más fundamental según el pasaje en su contexto y según una perspectiva bíblica amplia. Sobre la base del pasaje en su contexto y sobre la base del contexto de la Biblia en su conjunto, respondemos a la pregunta de si esta enseñanza expresa directamente una verdad más fundamental que trascienda la situación original en la que fue abordada, es decir, es esencialmente trascendente y, por lo tanto, puede ser legítimamente apropiado en otros tiempos y otros lugares, incluido el nuestro, en lugar de estar moldeado o determinado en gran medida por las circunstancias que rodean la situación original, es decir, circunstancialmente contingente, esencialmente trascendente o circunstancialmente contingente.

Esa decisión se toma especialmente según el pasaje en su contexto y según una perspectiva bíblica amplia. Ahora, en el caso de Mateo 22, 34 al 40, amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, mente, alma y fuerzas, y a tu prójimo como a ti mismo. El contexto realmente indica que esto permite una amplia aplicabilidad y que no está

limitado a la situación. El abogado hace la pregunta con respecto a la voluntad de Dios expresada en la ley.

Tiene que ver con lo que es el centro de la ley en términos de índice de la voluntad de Dios. No se limita en términos de su contexto inmediato a ninguna situación particular. El contexto inmediato lo presenta en los términos más amplios posibles.

Y, por supuesto, en el resto de la Biblia, se presenta de esta manera una y otra vez en el Nuevo Testamento, no sólo en Mateo 22. El doble mandamiento del amor se considera el centro de la voluntad de Dios. Y de hecho, se anima a que este doble mandamiento de amor se aplique en las diversas situaciones de la vida.

Ahora bien, con respecto a 1 Timoteo 5:23, notamos aquí que el contexto inmediato sugiere una condición ligada a la situación. Ya no bebas agua, sino un poco de vino por el bien de tu estómago y de tus frecuentes dolencias. Por lo tanto, depende, por un lado, de la situación de salud particular de Timoteo.

Esto, por supuesto, lo sugiere el contexto inmediato. Y, por supuesto, en la perspectiva bíblica más amplia, en ningún otro lugar de la Biblia se prohíbe el agua. ¿Está prohibido beber agua, o beber vino como absolutamente necesario, y cosas por el estilo?

Entonces, sobre esa base, nuevamente, parece que se trata de un tipo de enseñanza circunstancialmente contingente. Ahora, por supuesto, es cierto, como digo, hay un continuo aquí, lo que significa que hay muchos, muchos pasajes, tal vez la mayoría de los pasajes, que se encuentran en algún lugar entre los extremos de este continuo. Esto normalmente implica que ciertos aspectos de la enseñanza de un pasaje estén ligados a la situación y otros aspectos de esa enseñanza sean trascendentes.

Pero de todos modos, esa es, en pocas palabras, la tarea de la evaluación bíblica. Ahora bien, hay, por supuesto, algunos pasajes que no podrías retomar y aplicar directamente si quisieras. Tomemos como ejemplo Deuteronomio 18:6, Y si viene un levita de alguna de tus ciudades de todo Israel donde habita, cuando quiera, podrá venir al lugar que Jehová escoja, para ministrar en el nombre. del Señor su Dios, como todos sus compañeros levitas que están allí para ministrar delante del Señor, tendrán porciones iguales para comer, además de lo que él reciba de la venta de su patrimonio.

Ahora, por supuesto, no tenemos levitas. Ya no tenemos un santuario central. Entonces, como digo, este es un tipo de enseñanza que no podría ser adoptada y aplicada directamente, incluso si uno intentara hacerlo, intentara hacerlo. Ahora, mencioné que, realmente, tomar la decisión con respecto a la evaluación bíblica debe basarse en evidencia.

Y, por supuesto, esto no es sorprendente, dado que operamos según un enfoque inductivo. No se trata simplemente de decir, casi intuitivamente, que esto no parece ser el tipo de cosas que se pueden tomar y aplicar directamente, o que este parece ser el tipo de cosas que podemos tomar y aplicar directamente. Realmente necesitamos operar sobre la base de la evidencia, y especialmente la evidencia bíblica, al tomar esa decisión, no sólo con respecto a la legitimidad de la aplicabilidad sino también a la fuerza, el alcance y el grado de concesión de la aplicabilidad.

Y hay especialmente dos tipos de evidencia bíblica que son relevantes para hacer esta evaluación bíblica. El primero es el contexto. Y aquí, permítanme darles sólo un par de ejemplos.

Nuevamente, creo que son más útiles los ejemplos que ilustran el empleo de evidencia contextual para tomar la decisión sobre la aplicabilidad. En Mateo, capítulo 16, versículo 20, y, una vez más, si tienen Biblias y deben tener Biblias, es bueno abrirlas. Uno de mis profesores en el Union Theological Seminary en Virginia, en mis estudios de doctorado, fue Paul Achtemeier, y dijo en una ocasión, que hacer estudio bíblico sin una Biblia es como jugar tenis sin pelota.

Por eso, es realmente muy importante tener siempre una Biblia abierta. Pero si miras Mateo 16:20, leemos allí que Jesús les encargó que a nadie dijeran que él era un Cristo. Ahora, esto dice Jesús a sus discípulos.

Este es un encargo que les da a sus discípulos. En el evangelio de Mateo, por supuesto, los cristianos son discípulos y, en muchos sentidos, los doce discípulos del evangelio de Mateo son representativos de los cristianos posteriores a la Pascua. Entonces, surge una pregunta: ¿se puede retomar y aplicar directamente este encargo de Jesús a sus discípulos? No le digas a nadie que Jesús es un Cristo.

Mantenga su Mesianismo en secreto. Bueno, la respuesta, por supuesto, es manifiestamente no. Esto está claramente ligado a la situación.

¿Pero cómo sabemos que lo es? Lo sabemos sobre la base del contexto más amplio del evangelio de Mateo. El evangelio de Mateo llega a su clímax en la Gran Comisión, en Mateo 28:18 al 20, donde a los discípulos se les ordena: Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles para observar todo lo que os he mandado. Una interpretación de hacer discípulos en Mateo 28:20 deja muy claro que esa parte, y de hecho central, de hacer discípulos es declarar el Mesianismo, la Cristeidad de Jesús.

Por cierto, otro ejemplo de Mateo, que es bastante interesante, está en Mateo 10, versículos 5 y 6. Allí Jesús ordena a sus discípulos: No vayan a ninguna parte entre los gentiles, ni entren en ninguna ciudad de samaritanos, sino vayan sólo a los perdidos. ovejas de la casa de Israel. Ahora bien, ¿es ese el tipo de cosas que se pueden

adoptar y aplicar directamente? No, nuevamente, debido al contexto más amplio del libro, y nuevamente, en parte, debido al clímax del evangelio allí al final del capítulo 28. Id y haced discípulos en todas las naciones.

Que, dicho sea de paso, es una palabra que podrían traducir todos los gentiles. Ciertamente incluye a los gentiles. De modo que la Gran Comisión, en realidad el clímax del evangelio de Mateo, expresa esa acusación en Mateo 10:5 y 6. No ir a ninguna parte entre los gentiles, ni entrar en ninguna ciudad de los samaritanos, limita esa situación.

Era apropiado para los doce discípulos durante el ministerio terrenal de Jesús, pero ya no es apropiado ni aplicable para los cristianos que viven de este lado de la resurrección. Por otro lado, tenemos en Romanos 1, 18 al 36, la declaración más clara del Nuevo Testamento contra el comportamiento homosexual. Y este pasaje, como saben, se ha convertido en un centro de controversia en los últimos años.

En su mayor parte, la controversia con respecto a Romanos 1:18 al 36 no involucra la interpretación del pasaje. Esto parece bastante claro, al menos en gran medida, pero implica especialmente su evaluación. ¿Se puede retomar esto y aplicarlo directamente? En otros tiempos y otros lugares, incluido el nuestro.

Ahora bien, a veces se afirma que está ligado a la situación porque tiene que ver específicamente con, bueno, con la prostitución atrapada, la prostitución masculina atrapada. Que es realmente un argumento contra la idolatría pagana frente a un argumento contra las relaciones homosexuales como tales. Pero el contexto inmediato, al menos en términos de evidencia para el contexto inmediato, no permitirá ese tipo de juicio con respecto a su vinculación con la situación, en mi opinión, porque Paul arraiga, si nos fijamos en el argumento que hace Paul, Paul arraiga sus objeciones al comportamiento homosexual en la creación y en el orden de la creación.

En realidad, en lo que a él respecta, es una violación o un pecado contra el creador, un repudio a la soberanía del Dios creador. En la medida en que así sea, se consideraría una enseñanza trascendente que continúa vigente mientras continúe la creación. Ahora, otro ejemplo, otro tipo de evidencia, lo que hemos hecho es citar evidencia del contexto para tomar la decisión.

Otro tipo de evidencia es la evidencia del testimonio bíblico, la perspectiva bíblica amplia y la evidencia del testimonio bíblico. Si miras Éxodo capítulo 21, versículos 23 y 24, Éxodo 21:23 y 24, si sigue algún daño, entonces darás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, raya por raya. El famoso ojo por ojo y diente por diente.

Pero Jesús, en el Sermón de la Montaña, en Mateo capítulo 5, verso 38, dice: Habéis oído que fue dicho, ojo por ojo y diente por diente. Pero yo os digo: no resistáis al que es malo. Pero si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la otra.

Y si alguno quiere demandarte y quitarte tu manto, déjale también tu manto. Y si alguien te obliga a ir una milla, ve con él dos millas, etc. Entonces aquí Jesús dice, dice explícitamente, que este mandamiento de la ley en Éxodo 21 ya no es directamente aplicable.

Ya no es aplicable en los términos en que fue expresado, ya no es directamente aplicable. Habéis oído que fue dicho; lo cita, pero a modo de contraste, os digo.

Así que aquí tenemos un caso en el que el testimonio de las Escrituras, y especialmente lo que llamamos el progreso de la revelación del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento, que es una forma de testimonio de las Escrituras, indica o traduce, debería decir, esta enseñanza de Éxodo 21-24. situación limitada. Apropiado, legítimo para Israel antes de la venida de Cristo, pero ahora ya no es directamente aplicable a los discípulos de nuestro Señor. Ahora bien, es importante señalar aquí que incluso las enseñanzas o los pasajes vinculados a la situación pueden ser relevantes.

Esto plantea la pregunta de si hay algún pasaje del que hablar o muchos, incluso muchos, pasajes en la Biblia que no se pueden aplicar, no se pueden predicar sobre ellos o son objeto de predicación o enseñanza. ¿Hay pasajes en la Biblia que están esencialmente excluidos de la posibilidad de cualquier uso para nosotros en términos de formación personal o de cualquier uso por nuestra parte en términos de predicación y enseñanza dentro de la iglesia? Y mi inclinación es decir que no.

Que prácticamente no hay pasajes que estén más allá del alcance de la aplicabilidad contemporánea. Por eso digo que incluso los pasajes vinculados a situaciones pueden ser relevantes. Sin embargo, en casos como este, la relevancia, la aplicabilidad, estaría en aplicar las respuestas a las preguntas racionales e implicativas, más que la respuesta a la pregunta definitiva.

En pasajes ligados a situaciones, casi siempre es la respuesta a la pregunta definitiva la que no es directamente aplicable. Pero si buscas la razón de lo que se dice, no simplemente el significado de lo que se dice, sino la razón que se esconde detrás de lo que se dice, o las implicaciones, las implicaciones teológicas, de lo que se comunica en este pasaje, casi siempre las respuestas a la pregunta racional e implicacional puede ser directamente relevante. Ahora, por supuesto, también, más allá de eso, los pasajes o enseñanzas relacionados con situaciones son relevantes para personas en la misma situación.

Para la mayoría de nosotros en el mundo occidental, yo, por supuesto, me considero parte del mundo occidental; Para la mayoría de nosotros que vivimos en el mundo occidental, los mandamientos con respecto a comer carne ofrecida a los ídolos no son pertinentes. No es relevante. En cierto sentido, está ligado a la situación.

No puede retomarse y aplicarse directamente en otras situaciones. Pero es directamente relevante para las personas que viven en culturas en las que se sigue ofreciendo carne a los ídolos. Habla directamente con personas como ellos.

Ahora bien, junto con la evaluación bíblica, también existe lo que podríamos llamar evaluación situacional. Es importante tomar la decisión con respecto a si la enseñanza de este pasaje es directamente aplicable en nuestros tiempos. También es importante evaluar la situación contemporánea que enfrentamos para poder juzgar si existe suficiente congruencia o correspondencia entre la enseñanza bíblica y esta situación contemporánea para garantizar su aplicabilidad.

Entonces, debemos preguntarnos: ¿qué está pasando exactamente en la situación contemporánea a la que creemos que esta enseñanza bíblica podría ser aplicable? De hecho, es precisamente aquí donde a menudo los predicadores o maestros de la iglesia tienen problemas. No es inusual encontrar una situación en la que un maestro o predicador dentro de la iglesia haga bien la exégesis, la interpretación e incluso la evaluación bíblica, pero al aplicarlo a una situación contemporánea, malinterpreta esa situación contemporánea y la malinterpreta. Y si eso sucede, entonces la mala aplicación es inevitable.

Cuando se intenta aplicar, por ejemplo, la enseñanza bíblica a situaciones contemporáneas complejas, como la eutanasia, la carrera armamentista, la guerra y la paz, la clonación y similares, ese tipo de situaciones contemporáneas complicadas, es, en esas En estos casos, es obviamente importante comprenderlos en profundidad para relacionar adecuadamente la enseñanza bíblica con cómo debemos pensar y qué debemos hacer al vivir estas situaciones contemporáneas. Pero incluso cuando se trata de aplicar la enseñanza bíblica a situaciones más personales y directas, recuerdo haber oído hablar de un superintendente que fue llamado para lidiar con un conflicto en una iglesia local dentro de su conferencia, el conflicto entre el pastor y la gente. Desafortunadamente, ese superintendente malinterpretó terriblemente la dinámica de esa situación y aplicó mal la verdad y la enseñanza bíblica a esa situación y causó un daño mayor debido a esa mala aplicabilidad .

Ahora bien, si este tipo de evaluación conduce a una aplicación propiamente dicha, a veces a esto se le llama apropiación. En cierto modo, apropiación es una palabra más adecuada porque es más amplia. Aplicar lleva consigo las connotaciones de comportamiento.

Pero la apropiación conlleva connotaciones más amplias. Sugiere cosas como una amplia formación moral y espiritual, no simplemente qué decidir hacer conductualmente en una situación particular, una especie de forma de pensar frente a decisiones necesariamente específicas con respecto a un comportamiento particular. Por lo tanto, apropiación puede ser una palabra un poco mejor.

Pero de todos modos, cuando se trata de apropiación, implica hacer y responder esta pregunta: ¿exactamente cómo la enseñanza de este pasaje informa mi comprensión y mi vida en esta situación contemporánea que enfrento? ¿Exactamente qué diferencia hay en cuanto a cómo pienso y cómo vivo en esta situación contemporánea que yo o mi congregación, mi denominación y mi nación enfrentamos? Ahora bien, la clave aquí es que creo que hay dos claves en este asunto de la apropiación, dos principios. Uno es un principio de correspondencia. Necesitamos asegurarnos de que exista una correspondencia entre la enseñanza bíblica y esta situación contemporánea y relacionar esa correspondencia apropiadamente.

Pero también el principio de especificidad. Lo que tiende a suceder en la apropiación bíblica es que la apropiación se hace de una manera muy general. De hecho, encuentro esto una y otra vez mientras enseño a estudiantes de seminario.

Cuando les pido que sigan el proceso de aplicar la verdad bíblica que han interpretado, tienden a presentar aplicaciones muy amplias, nada específicas. Ese tipo de aplicación amplia no es útil porque no vivimos en las nubes. La gente vive en los aspectos prácticos de las especificidades de la vida.

Lo que realmente necesitamos como individuos, como congregaciones, todos nosotros realmente necesitamos una idea de su aplicabilidad específica. También necesitamos ayuda cuando trabajamos con pasajes individuales para determinar cómo funciona este pasaje en el canon de tal manera que aborde de manera específica los tipos de problemas o desafíos que enfrentamos hoy. Si en su aplicación de un pasaje se le ocurre una aplicación de un pasaje, digamos un pasaje determinado en el que está trabajando, esa podría ser una aplicación que podría dirigirse, o podría, debería decir, surgir de cien diferentes. En otros pasajes, su aplicación no ha sido realmente, no es lo suficientemente específica.

Lo ideal sería preguntar exactamente cómo este pasaje en particular, interpretado de una manera específica, puede aplicarse específicamente a situaciones específicas o a decisiones específicas que debo tomar. ¿Qué diferencia hace este pasaje en términos de cómo vivo en estas situaciones particulares? Vea que esto se basa en la riqueza del pasaje mismo, la singularidad de ese pasaje en el canon bíblico. Lo que ese pasaje tiene para ofrecernos, ningún otro pasaje tiene para ofrecernos con respecto a la comprensión de cómo vivimos nuestras vidas. Y nos ofrece una visión que realmente

podemos poner en práctica porque la relacionamos con situaciones específicas de nuestras vidas.

Por lo tanto, insto a los estudiantes, cuando emprendan el proceso de solicitud, a pensar en situaciones de sus vidas que puedan aplicarse o situaciones en las vidas de otros cristianos que conozcan a las que esto se pueda aplicar específicamente para que marque la diferencia. . Como usted dice, mi vida en esta situación es diferente debido a este pasaje y mi aplicación de este pasaje. Entonces, si este pasaje no estuviera aquí, si la enseñanza particular de este pasaje en particular no estuviera aquí en el canon, mi vida sería más pobre al tratar de vivir en esta situación que estoy enfrentando.

Ése, nuevamente, es un objetivo bastante difícil. Pero creo que es un objetivo digno de alcanzar en términos de especificidad de la apropiación. Sólo una última palabra con respecto a la apropiación.

Puede que esto no sea tan cierto en otras partes del mundo, pero al menos donde yo vivo, en el mundo occidental, nuestra cultura ha estado muy influenciada por una especie de pragmatismo. Una especie de énfasis en la acción, en el comportamiento. Y es importante recordar que la apropiación no tiene que ver sólo con el comportamiento.

También tiene que ver con el pensamiento. El Nuevo Testamento se preocupa mucho por cómo pensamos, por los procesos de pensamiento y la dirección del pensamiento. Por tanto, la apropiación no debería limitarse a lo que hacemos, sino también a cómo pensamos.

Eso también es importante. Es necesario tenerlo en cuenta. También podría decir que con respecto a la predicación y la enseñanza, hay tanto una aplicación directa como una aplicación indirecta.

Grant Osborne, en su libro *La espiral hermenéutica*, habla de aplicación directa y aplicación indirecta. Señala que cada vez que se realiza una predicación, la gente en los bancos presentará una solicitud. Aplicarán lo que dice el predicador a sus vidas.

Si realmente están escuchando o prestando atención, lo aplicarán. En la medida en que lo toman y hacen el trabajo de aplicación, sobre la base de la predicación o enseñanza, eso es aplicación indirecta. Ahora bien, existe la aplicación directa, y la tenemos cuando el predicador o maestro realmente deja claro cuál debería ser el significado aplicativo de esto.

Predica sobre un pasaje del proceso. Dices, así es como se verá esto en tu vida y en la mía esta semana mientras la vivimos. Tengo un amigo que pastoreaba iglesias de varios tamaños, desde iglesias muy pequeñas hasta la iglesia más grande de mi

denominación, quien me dijo en una ocasión hace unos años que al final de un sermón, la gente debería poder dejar ese sermón. diciendo, la próxima semana, dentro de la próxima semana, puedo decir si he aplicado este sermón o no. Es decir, poder tomar decisiones muy claras sobre si he aplicado esto o no.

Su punto es que es obligación del predicador participar, hacer una aplicación en el proceso de predicación, decirle a la gente que así será esa aplicación para que cuando dejen ese servicio, puedan decir Dentro de siete días ya sea que lo hayan aplicado o no, porque el predicador les ha dicho cómo es la aplicación. Esa es una aplicación directa. Grant Osborne sugiere que la aplicación indirecta en realidad es más efectiva, porque involucra realmente la propiedad de la persona, la participación del oyente, de él mismo, que es más efectiva que la aplicación directa.

Pero por otro lado, por supuesto, uno podría argumentar que un predicador o maestro tiene la obligación de hacer sugerencias o señalar cuáles son las posibles aplicaciones de la enseñanza que es la base de la enseñanza del pasaje que se está predicando o que se está enseñando. Creo que este es probablemente un buen lugar para hacer una pausa a medida que avanzamos desde la discusión del método mismo hacia la observación e interpretación del libro de Santiago de principio a fin.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 15, Evaluación y Aplicación.